



rmbm.org



rmbm.org/rinconector/index.htm

EL QUINTETO DE NAGASAKI

Aki Shimazaki
El quinteto de Nagasaki



Lumen

AKI SHIMAZAKI

Aki Shimazaki

https://es.wikipedia.org/wiki/Aki_Shimazaki



Reseña Biográfica

Aki Shimazaki (Gifu, Japón, 1954) es una novelista y traductora canadiense. Se mudó a Canadá en 1981, viviendo en Vancouver y Toronto. Actualmente vive en Montreal, donde enseña japonés. Escribe y publica sus novelas en francés desde 1991. Entre sus escritores de referencia están Marguerite Duras, Osamu Dazai y Agota Kristof.

Su segunda novela, *Hamaguri*, ganó el Premio Ringuet en 2000. Su cuarto libro, *Wasurenagusa*, recibió el Premio Literario Canadá-Japón en 2002, y su quinta obra, *Hotaru*, el Premio Gobernador General 2005 de ficción en lengua francesa. Sus libros han sido traducidos al inglés, japonés, alemán, húngaro y ruso.

Bibliografía

- Primer ciclo, *Les poids des secrets*, publicados en España como *El quinteto de Nagasaki* (Lumen, 2018)
 - 1999: *Tsubaki*
 - 2000: *Hamaguri*
 - 2001: *Tsubame*
 - 2002: *Wasurenagusa*
 - 2005: *Hotaru*
- Segundo ciclo, *Le coeur de Yamato*, publicados en España como *El corazón de Yamato* (Lumen, 2019)
 - 2006: *Mitsuba*
 - 2008: *Zakuro*
 - 2010: *Tonbo*
 - 2012: *Tsukushi*
 - 2013: *Yamabuki*
- Tercer ciclo, *L'ombre du chardon*, (no publicados en España)
 - 2014: *Azami*
 - 2015: *Hôzuki* (*Hozuki, la librería de Mitsuko*, Nordicalibros 2017)
 - 2016: *Suisen*
 - 2017: *Fuki-no-tô*
 - 2018: *Maïmaï*
- Cuarto ciclo
 - 2019: *Suzuran*

Premios

- Prix Ringuet, Académie des lettres du Québec, por *Hamaguri*, 2000
- Prix littéraire Canada-Japón, Conseil des Arts, por *Wasurenagusa*, 2002
- Prix du Gouverneur général, por *Hotaru*, 2005

clubesRMBM: *El quinteto de Nagasaki* de Aki Shimazaki

LA NOVELA

***El quinteto de Nagasaki* de Aki Shimazaki**

<http://www.elpesodelaire.com/2018/10/el-quinteto-de-nagasaki-aki-shimazaki.html>

By Isa J. on 08/10/2018

Aki Shimazaki no es una autora desconocida para el mundo editorial español. Nórdica publicó en su momento *Hôzuki: la librería de Mitsuko* y ahora Lumen parece querer rescatar más obras de la autora japonesa. El pasado junio publicaron *El quinteto de Nagasaki* y esperamos que esto conlleve a nuevas publicaciones de la autora. Yukiko ha vivido toda su vida con un secreto escondido en lo más hondo de su ser: el mismo día que cayó la bomba atómica en Nagasaki, ella mató a su padre. Muchos años después, en el borde de su muerte, escribe una carta de confesión a su hija. A través de relato de Yukiko, se abrirá un abanico de otras historias que, entrelazadas con la suya, esconden pasados llenos de secretos.

El quinteto de Nagasaki es una historia coral que se desarrolla en 5 partes, una por cada uno de los personajes que explica su versión de la historia. Todos los personajes están relacionados entre sí y por lo tanto, cada nueva historia va aportando puntos de vista diferentes que crean el mapa de una historia, como un cuadro de El Bosco, en que cada personaje aporta nuevos significados a la obra.

Esto ofrece unas ventajas a la hora de explicar un contexto, pues muestra muy bien la sociedad japonesa antes, durante y después de la segunda guerra mundial, desde diferentes puntos de vista (y la problemática de esa época, no solo en cuanto al militarismo y la hambruna, sino también el racismo) y des de personajes variados entre sí. La coralidad de la novela le aporta también un dinamismo interesante, pues las historias de los personajes no se hacen pesadas ni largas, quizá, en alguna ocasión, al contrario: se hacen demasiado cortas.

Estamos hablando de una obra plural, por lo que todos los personajes están bien definidos y con una personalidad clara. Shimazaki no abusa de clichés de obras inspiradas en la época ni se recrea en la tristeza que cuenta. Más bien deja que los personajes cuenten su historia añadiendo las dosis de drama cuando la trama lo demanda. Usando el narrador no fiable, Shimazaki logra mostrar unos personajes muy vivos que viven condicionados por la fragilidad de sus recuerdos. A través de comparar las cinco historias, esto se hace aún más tangible.

En esto ayuda mucho el estilo ligero y elegante de Aki Shimazaki. Pese a que en algunas ocasiones, sobre todo al principio, peca de simple, en la mayoría de la obra logra imprimir un estilo que encuentra un buen equilibrio entre la poetica japonesa y la simplicidad. Entre el mostrar una escena cargada de naturaleza y enseñar diálogos

ágiles, realistas. La prosa sufre algunos altibajos a lo largo del libro, pero en general consigue entamar una novela bien escrita y agradable de leer.

En conclusión, *El quinteto de Nagasaki* es una buena lectura que traslada al lector a un momento concreto de Japón. Al contrario que muchas otras obras sobre la Segunda Guerra Mundial y la caída de las dos bombas atómicas, en las cuales los acontecimientos narrados son desgarradores, la autora prefiere apartar a sus personajes de la tragedia para centrarse en otros aspectos. Lejos de la dureza de la obra de Tamiki Hara o de Akiyuki Nosaka, Aki Shimazaki se centra en algo diferente, pero igual de profundo.

Reseña: *El quinteto de Nagasaki*, de Aki Shimazaki

Impecables tramas cruzadas

Felipe Fernández 17 de febrero de 2019

<https://www.lanacion.com.ar/opinion/impecables-tramas-cruzadas-nid2220176>

"¡Nunca conocemos realmente nuestro destino!", dice un personaje de *El quinteto de Nagasaki*. La frase parece apuntar al corazón del libro de la japonesa-canadiense Aki Shimazaki, que se compone de cinco novelas breves (Tsubaki, Hamaguri, Tsubame, Wasurenagusa y Hotaru) íntimamente relacionadas y publicadas, en forma individual, entre 1999 y 2004. La obra, en conjunto, se halla construida a través de varias voces narradoras cuyas diferentes perspectivas van develando en qué grado el azar y la fatalidad intervienen en el encadenamiento de los sucesos que gobiernan las vidas de cada persona.

Antes de morir Yukiko le deja escrita una carta a su hija Namiko en la que le confiesa: "No fue la bomba atómica lo que mató a mi padre. Yo lo maté". Yukiko le cuenta por qué cometió ese asesinato, mientras vivía en Nagasaki con su progenitor (el farmacólogo Ryôji Horibe) y su madre. También le encarga que busque a un hermano del que nunca le habló (Namiko creía que su madre era hija única) y le entregue otra carta.

Las tramas se van entonces entrecruzando. Este hermano se llama Yukio Takahashi. Su madre, Mariko, perdió a la suya en un terremoto de 1923. En Tokio Mariko, ya adolescente, se convirtió en amante de un hombre joven del que quedó embarazada de Yukio. Más adelante, cuando su hijo tenía cuatro años, conoció a Kenji Takahashi y se casó con él.

La familia se instala en Nagasaki. En 1943 Kenji (otro farmacólogo) recibe la orden de ir a trabajar a Manchuria para "investigar con medicamentos de guerra". El colega que lo reemplaza en su puesto resulta ser Horibe que, junto con su esposa y su hija, se mudan a la casa contigua a la de Mariko y Yukio. Éste y Yukiko, los dos de catorce años, se hacen muy amigos.

Aki Shimazaki nació en Gifu (Japón) en 1954, pero vive en Montreal (Canadá) desde 1991 y escribe sus obras, merecedoras de más de un premio, en francés.



El quinteto de Nagasaki despliega un sutil desprendimiento de capas de ocultamiento en el que siempre queda un nuevo secreto por revelar y el lector tiene la impresión de ejercer una superioridad omnisciente sobre los personajes. La autora emplea un estilo sobrio que fortalece la solidez de la trama y combina con acierto las historias individuales con el trasfondo de la Segunda Guerra Mundial. A Yukio y Yukiko se los puede ver en distintas etapas de sus vidas –niños, jóvenes y adultos– en una cronología que llega hasta la última década del siglo XX y brinda en Tsubaki, la hija menor de Yukio, otra voz narradora.

El argumento, además de analizar las consecuencias que se derivan de las acciones individuales, reflexiona acerca de la responsabilidad moral de las acciones colectivas. "En realidad, los norteamericanos querían destruir Japón por completo y apoderarse del país antes de que lo invadieran los rusos", le dice Yukiko a su nieto un día antes de morir y afirma que Estados Unidos sabía sobre el inminente ataque a Pearl Harbor. De igual modo critica el militarismo japonés de aquella época, recuerda la masacre de Nankin y opina que "quizás habría sido más aterrador" que Japón ganara la guerra. Su actitud no ha cambiado. De adolescente, en Nagasaki, le había dicho a Yukio: "Nunca aceptes ser soldado".

Las novelas antibelicistas transmiten en general su mensaje por medio de situaciones vividas en el frente. No es el caso de *El quinteto de Nagasaki*, donde el testimonio proviene de los sufrimientos padecidos por la población civil. Sus protagonistas son los afortunados sobrevivientes que, con una voluntad conmovedora, se aferran al hilo de la esperanza y el amor para salir del laberinto de atrocidades al que fuerzas incomprensibles los han condenado.

OTROS LIBROS DE LA AUTORA

LAS HISTORIAS UNIVERSALMENTE JAPONESAS DE AKI SHIMAZAKI "El corazón de Yamato", cinco nouvelles unidas

Por María Elvira Woinilowicz

<https://www.pagina12.com.ar/259647-las-historias-universalmente-japonesas-de-aki-shimazaki>

Aunque esté nacionalizada canadiense y escriba sus libros en lengua francesa, el núcleo dramático y escenario casi excluyente de la obra de Aki Shimazaki es Japón, su historia contemporánea, su iconografía y sus habitantes. El corazón de Yamato reúne cinco nouvelles finamente atravesadas por los hilos del acatamiento, orden, distancia; pero también amor, permanencia, armonía, secreto e intimidad son algunas de las palabras *clubesRMBM: El quinteto de Nagasaki* de Aki Shimazaki

que describen el Japón que se desprende de la última novela publicada en Argentina de Aki Shimazaki. Nacida en 1954 en Giusu, ciudad principal de una de las prefecturas del centro de la isla, la autora vive en Montreal desde 1991. **Nacionalizada canadiense, comparte territorio con otros escritores nipones publicados con éxito en distintos idiomas, como Haruki Murakami, Banana Yoshimoto, Yukio Mishima o Yasunari Kawabata, quizá la diferencia radique en que ella escribe en francés.** Una mujer a la que es difícil rastrearle la biografía más allá de su formación como lingüista, traductora o la trayectoria como novelista con reconocimientos, que incluyen el Ringuet en el 2000 y el Premio Gobernador General en el 2005 de ficción en lengua francesa. La particularidad es que ninguno de estos rasgos que podrían dar indicios de lejanía —la escritura en una segunda lengua o la larga residencia fuera del país natal— la han apartado de **Japón, núcleo dramático y escenario casi excluyente de su literatura.**

El título de la novela es una referencia directa al tema que trata. **Yamato es el nombre de un acorazado de la Armada Imperial Japonesa durante la Segunda Guerra Mundial. Buque insignia, hundido por las fuerzas estadounidenses y encontrado en el Océano Pacífico en 1985.** El nombre es en honor a la amplia región central del Japón, de donde dice la leyenda descendió el primer emperador Jimmu, linaje que continúa hasta el actual Naruhito. Así, sin artilugios que la precedan, **El corazón de Yamato es una novela sobre Japón: sus ritos y reglas, modos de llevar o recuperar afectos familiares, pérdidas, levantar ciudades bombardeadas, aceptar el suicidio como posible fin o la aceptación inapelable de un destino marcado.** De cómo el mundo y sus paisajes entran en una isla, y esa misma isla desde su aparente pequeñez con la extensa China de frente, sabe lanzar líneas de contacto y rutas con el mundo de los negocios. Todo sucede en varias ciudades de las prefecturas de sur a norte, los personajes viajan por el país describiendo costas, comidas, rutas. También, como pinceladas de un *kanji* o pictograma, momentos que traen noticias de San Pablo, Nueva York, Los Ángeles, Montreal, o Singapur. Un puñado de temas narrados con tramas sencillas, personajes sin muchas aristas que logran contar desde distintas voces en primera persona cómo y en qué frecuencia late el país.

La novela está compuesta por cinco nouvelles editadas en el mismo orden en el que fueron publicadas entre el 2006 y el 2012. *Mitsuba*, el nombre de una niña; *Zakuro*, un restaurant en la ciudad de Yokohama; *Tonbo*, una libélula que nace en los calores del sudeste asiático y vuela -viaja- para morir en el norte de Japón; *Tsukushi*, una planta conocida como cola de caballo, plumero, largos tallos que bailan con la mínima brisa y no da fruto; *Yamabuki*, flor silvestre de un amarillo intenso con cinco pétalos.

Nombres propios que enmarcan conflictos que apenas se rozan o comparten personajes, cinco trazos en una sola estructura narrativa de obra entera en el silencioso mundo de Aki Shimasaki. Sin llevar un orden cronológico, todas las historias flotan en un tiempo que va desde mediados del siglo pasado hasta los 2000, con la Segunda Guerra Mundial y sus secuelas como constante telón de fondo. Astillas que en algunos casos se vuelven invisibles pero siguen operando en las relaciones familiares y en la conformación del país y su relación con el mundo. Mínimas pero certeras menciones en cada una de los relatos dan cuenta del momento histórico en el que nos encontramos cada vez, la sola mención a Nixon en las noticias del diario que lee un hombre tomando té, mientras espera que la lluvia pase para poder salir, las reflexiones

sobre burbujas económicas o referencia a la recuperación de ciudades como paisaje de fondo desde las ventanillas de un tren que va de Fukuoka a Tokio.

En mayor o menor medida cada relato está relacionado con una empresa exportadora llamada Goshima. Un espacio presente en la novela que alcanza y relaciona a todos los personajes, como una sombra de la cual finalmente logran desmarcarse. Desde un hombre de negocios que se enamora de la recepcionista, un director de recursos humanos que renuncia para seguir el sueño de dirigir una academia de estudios, bancarios de alta talla ligados a la dirección de la empresa. Un Jubilado con una sólida historia de amor, o un empleado que cree que su padre ha desaparecido en la Siberia mientras la madre internada en un geriátrico con Alzheimer sabe y no se equivoca, que su esposo aún vive y la va a ir a buscar un día u otro. Es interesante durante la lectura ir descubriendo los grados de ligazón entre las historias, que no siempre son tan evidentes. Espacios y tiempos tan lejanos y a la vez tan cerca como lo que dejan ver una serie de puertas corredizas de papel de arroz o la posibilidad de transitar públicos jardines que se vuelven íntimos en senderos que se bifurcan para llegar al mismo lugar, al mismo corazón.

La escritura es simple, el acercamiento a cada trama puede resultar naif, atribuible a la expectativa de argumentos y líneas con un formato único de nouvelles con tensiones subterráneas que sostengan el relato. En *El corazón de Yamato* hay puro devenir y acontecer. La lectura es llevadera, corre como agua tranquila en curso seguro, sin sobresaltos y no por eso con menos carga de impresiones y honduras.

El imperio de los sentidos se hace presente y quedan en la retina todos los contrastes que puede desplegar una pregunta sobre la llegada del otoño de una mujer que espera con un liviano saco color naranja, la costa nocturna de la ciudad de Kove o las flores del cerezo cargadas de nieve en la ciudad de Tokio. El libro cierra con un glosario, al que no siempre es necesario recurrir. Será que hay ideas clavadas en lo profundo de las tradiciones japonesas que no tienen traducción ni para la escritura de Shimazaki.

Si llegaste hasta acá...